

Popularfilm



N.º 86

Filmoteca
Precio: 30 Cts.
de Catalunya

Las superproducciones que preferirán
los inteligentes en 1928
serán

**EL REY
DE
REYES**
MARCA PRO-DIS-CO



La Condesa María

Obra de JUAN IGNACIO LUCA DE TENA

PRODUCCIÓN NACIONAL

Dirección: BENITO PEROJO

Creación de ROSARIO PINO



Ambas exclusivas JULIO CÉSAR, S. A.

Gerente: Jaime Olivet Vives

Director técnico y Administrador: S. Torres Benet

Director literario: Mateo Santos

Redacción y Administración: París, 134 y Villarroel, 186 - Teléfono 734 G. - BARCELONA

Redactor jefe: Enrique Vidal
Director musical: Maestro G. Faura

22 DE MARZO DE 1928

Redacción en Madrid: Plaza de Isabel II, 5, bajo izqd.
Director: Domingo Romero

CORRESPONSALES EXCLUSIVOS DE VENTA:

En MADRID: D. Manuel Fernández, Paseo Recoletos, 14, quiosco
En VALENCIA: D. Manuel Dasí Hueso, Calle Ballesteros, 4En ZARAGOZA: "La Protectora", Calle de San Diego, 3
En SEVILLA: D. Guillermo Rengel, Calle de Rivero, quiosco

Xauen, dilección de Jesús Rubio Coloma

(Servicio especial de nuestra Redacción en Madrid)

Y donde dice Xauen, se pone Argel, Túnez, Tetuán, Fez o cualquier otra característica población marroquí... y el resultado es idéntico; que las preferencias novelísticas de Rubio Coloma convergen, se funden en lo moro, en lo oriental.

Y la cualidad es: pero que pintiparadísima para el cinematógrafo. (Pintiparadísima, indicadísima o apropiadísima—es igual, por ser todo uno—, como suena, sin retractaciones.)

Y lo es, no por la rechazable—o recusable—razón que más tiene de sinrazón que de razón—de «porque sí», sino por algo de mayor persuasión: por lo bien que encaja lo exótico—y lo oriental, lo es, indudablemente, en gran grado, para nosotros, los occidentales—en la condición eje—entrar por los ojos, halagar a la vista—del arte mudo (arte de movimientos, de hechos, de acciones, de sucesos, de gestos, de actitudes, y no de palabras: lo expresa su denominación, que es también definición).

Y con cuanto mejor motivo cuadra a las obras de Rubio Coloma la clasificación de películas, colocada de subtítulo por el editor Rafael Caro Raggio al libro de Henri Barbusse «Fuerza» («Tres películas»: la del rótulo global y «Más allá» y «El escandalizador»), que a las de este arrogante e ilustre escritor francés, por ser lo que se llaman estupendamente cinematográficas por el interés de sus argumentos y la fluidez y claridad de su estilo—aprendido, según espontánea confesión, en clásicos y señeros moldes: Cervantes, Quevedo, Ercilla, Lope...—, mientras que las del autor de «El fuego» y de «El Infierno» son invertibles al blanco lienzo—aun privadas de su forma avanzada, ultramoderna—por su crudeza asaz psicológica e intelectual para ser del agrado del público de los cines.

Y no es que consideramos a los concurrentes a las salas de proyecciones en el sentido despreciativo que les dió don Miguel de Unamuno cuando habló, con coraje y con mal disimulado enfado e irrefrenada indignación de dómine, de maestro—de maestro de griego y filosofía de acatada y admirada autoridad: justo es reconocerlo—de los públicos del cine y de la plaza de toros: es que, como masa, como conglomeración de gentes diversas, es más vulgo que selección, y que, por consiguiente, se obtiene mejor su aprobación por los caminos de lo sencillo y de lo aceptado, de lo admitido, que por los de lo forzado y de lo original. Ni quiere significar esto menoscabo para la labor de Rubio Coloma, al contrario, su producción—desde el punto de vista filmístico, que es, en resumen, el que dilucidamos—la estimamos meritísima.

Meritísima por su fácil comprensión para la generalidad de los lectores. ¿Y no es ella una ventaja aprovechable?

Aprovechable, sí: para sacar de sus narraciones muy entretenidos films.

«Amores africanos», lleva dentro—en su trama animada, viva, de las relaciones del militar español que busca a su hermano prisionero de los rifeños en el propio lugar de su encierro y de la árabe, adorable y romántica—una magnífica cinta. Y «A la cárcel», en su historia de costumbres—de irregulares y reprobables costumbres—contemporáneas: igual, aunque de índole distinta. Y «En el desierto» (la aventura de unos recién casados, que realizan su viaje de bodas en aeroplano, por ser él aviador, y que por una avería del aparato aterrizan en los arenales, al lado casi de una tribu de beduinos, que los apresan); y «Los hijos de la carroña» (el enamoramiento de un poderoso musulmán de una bella judía—una chi-

quilla unida en indisoluble matrimonio con un viejo egoísta e incapaz de proporcionarle un rato de goce y felicidad—, resistente y brava ante las atrevidas insinuaciones); y «Los linajes»—el odio feroz, destructor, inextinguible, transmitido de generación a generación, de dos familias castellanas, en tiempos de Felipe II—: y «Cumbres nevadas»—de intenso dramatismo—y «De la nieve al fuego»—suave, tierna—, ambas desarrolladas en el maravilloso escenario de las montañas que se exhiben, orgullosas, en los límites de Palencia, Santander y León... ¡Ah! Y «El alma de la tierra de campos», también, por su parte retrospectiva, en especial. Y... Mas, ¿para qué continuar, si hasta sus cuentos—diez, doce, quince cuartillas—son insuperables asuntos de película?

Así se lo hago notar yo, cuando, después de palabras, palabras y más palabras, llegamos—¡al fin!—a la verdadera interviú.

Y cosa extraña: Coloma (que es padre, pero en el concepto auténtico, material, de contar con sucesión, con descendencia; no en el figurado o espiritual de su homónimo el jesuita creador de «Pequeñeces», el escándalo de nuestra recatada—aparentemente—y asustadiza—ídem—sociedad de las pos-trimerías del pasado siglo), ni es de mi opinión, ni me contradice: naturalmente, como ignora la mecánica del cine, no sabe si sus obras son o no adaptables a la pantalla.

Yo le replico:
—Esó no quita para que yo le pida a usted su parecer sobre el cine.

—Ni para que yo le complazca... a medias, cual corresponde a un lego en la materia.

—Buen lego...

—¡Eh!

—No, nada. —e me había ocurrido un chiste un poco irreverente, pero me lo callo, no vaya a ser que alguien se amosque. ¿Y su parecer sobre el cine, es a favor o en contra?

—A favor, completamente a favor.

—Es que no podía ser otra cosa. Lo a propósito que son sus novelas para filmar le obligan a ello. ¿Y sería mucho exigir si le ruego—perdón por la chuscada—que lo desmenuce?

—De ningún modo.

—Pues suplicado.

—El cine, a mi juicio, es un nivelador...

—Y en el de Paul Morand. ¡Ah! Disculpeme la interrupción. Pero es que me duele que se le tome a usted por un retrógrado, por un rezagado, por un enemigo de los nuevos literatos, por lo que no es usted, cuando usted mismo es un «nuevo», a pesar de que la juventud—la física, la de la carne—comenzó ya a dejarle. ¡Los errores que causa el no conocer a las personas de cerca! ¡Y el esquivar, deliberada-



El novelista Jesús Rubio Coloma.

mente, el trato con su obra! ¿Y por qué cree usted que el cine es un nivelador? Adivino su respuesta: porque nivela; porque, gracias a sus módicos precios, iguala al rico y al pobre, y los junta en su contemplación. Eso era antes, pero, ahora, desde que los empresarios subieron el precio de las localidades, cambiaron las cosas. El rico lo ve en un salón suntuoso y el pobre en uno modestito.

—Pero lo cierto es que lo disfrutan los dos y en la medida de sus fortunas.

—Desde luego.

Ganas me entraron de protestar: entonces, semejante nivelación no existe, puesto que cada cual sigue en su sitio, y la separación se mantiene, incommovible; mas, por no meternos en discusiones acerca de la igualdad y temas similares, me las aguanté. Y me contenté con desnivelar el extremo de la nivelación cinética hacia el terreno literario:

—Y ocurre lo propio con el teatro y la novela, al disponer aquél de coliseos lujosos y caros, y de locales populares, y al presentarse la última, ya en ediciones costosísimas, ya con económicos ropajes; y no porque varíe la forma, sufre la menor alteración el contenido. Sí, sí, conforme con que en el cine, forma y fondo se confunden, que las películas no cambian, permanecen lo mismo, se proyecten donde se proyecten; pero se estropean con el uso, y esto y el empleo de aparatos malos en vez de buenos, es lo que distingue un caso de otro. Y abandonemos el tabarrón, que ya es hora de que le ceda a usted la palabra, de que hable usted.

(¡Miren ustedes lo inspiradísimo que estaría el entrevistador, que eclipsó, en el charlar por los codos, al entrevistado!, a Rubio Coloma: que es una locomotora puesta en marcha, cuesta abajo y sin frenos, que es un raudal de frases, con intermitentes toses y rápidas pausas recobradoras de alientos, de muy dificultosa represión. Sin embargo, como comportarse de esa manera es ir, es atentar contra lo acordado, y el plumífero enlazador de estas líneas es sumiso, en la ocasión presente, con lo consuetudinario — mal que le escueza a su espíritu, joven como su cuerpo, y como tal, de rebeldía muy anterior a la descubierta — o mejor: a la destacada — por el doctor Marañón en su substanciosa y contundente conferencia sobre los deberes de las edades —, no le queda más remedio que convertirse de disertador en oyente.)

—Ser escritor — afirma Coloma en contestación a una pregunta del reportero — es saber curtir cuero, es saber escribir, saber manejar el idioma nativo. Y no porque se curta bien el cuero se ha de servir para todas

las variedades que se derivan de esta función. ¿Es que es lo mismo hacer zapatos, que maletas, que estuches? No. Y la prueba de que los tres oficios son distintos es que, en lugar de llamarse de igual forma, cada uno tiene su nombre: zapatero se llama al que ejerce el primero, maletero al que cultiva el segundo y estuchista al tercero. Y que no se meta un zapatero a construir estuches, ni un estuchista a componer zapatos, que lo seguro es que los dos realicen un papel ridículo. ¿Por qué, entonces, se empeñan algunos escritores, en fastidiarse a sí mismos suponiéndose novelistas, siendo, en realidad, unos formidables articulistas, o en figurarse comediógrafos, siendo novelistas? Lo que sucede con eso es que se desorientan y triunfan a medias, por culpa de su propio engaño y de una terca y suicida vanidad de imaginarse lo contrario de lo que son. Y es que escribir novelas, comedias o crónicas no posee más de común que el cuero, que la materia prima, por ser cosas diferentísimas, que requieren sus aptitudes y su estudio.

—Según eso, usted, novelista puro, sin mixtificaciones con otros géneros, de más o menos altura, no se embarcará nunca en la nave de Talía.

—¡Jamás!

Enumera el entrevistador, con toda intención y en revoltijo, unos cuantos nombres relevantes en dispares ramas de la literatura — Pérez Galdós, Blasco Ibáñez, Ortega y Gasset, Palacio Valdés, Benavente, Mata, Insúa, Martínez Olmedilla, los Quintero, Arniches, Muñoz Seca, Baroja, «Azorín», Pérez de Ayala, Valle Inclán... —, y acompañados de unos breves comentarios críticos semiduros y semirreclamistas, por si pica el visitado y se desata en juicios acres, severos y de resonancia; mas la inocente treta produce efectos opuestos: Coloma, además de elogiar a todos los mencionados, a cada cual por su lado excelente — prescindiendo del flaco, del flojo —, cita por su riesgo a García Mercadal, a Marín Alcalde y a Giménez Caballero, nuevos valores — señala — harlo apreciables.

Y consecuencia inmediata del fracaso del pueril ardid, es el convencimiento — consolidado con una pequeña y definitiva comprobación, disipadora de titubeos — del periodista, de la invencible discreción de compañero modelo de Rubio Coloma; convencimiento que, al arrebatarse al coloquio todo interés de sonoridad, lo condena — irremisiblemente, indefectiblemente — a esconderse, silencioso, en las sombras de lo no publicable.

L. GÓMEZ MESA

Madrid.

Bonaparte encontraba un cuadro completamente auténtico.

A su regreso de Córcega, Gance contaba sus impresiones y decía:

«En la hermosa isla se nos hizo un recibimiento inesperado. El entusiasmo fué indescriptible. Jamás ningún cineasta fué recibido tan calurosamente como lo fuimos nosotros. Cuando Diudonné salía para filmar llevaba siempre algunos centenares de admiradores de escolta. Los corsarios tienen el tetón, el culto de su gran hombre y en su país este sentimiento ahoga todos los demás. En el café, en las tiendas, en los hoteles y en todas partes donde íbamos, teníamos que insistir varias veces para conseguir que se nos cobrasen.

«Una vez que filmamos en un lugar solitario, un anciano quedó petrificado al ver esta resurrección de la silueta legendaria y por unos momentos creímos que iba a arrodillarse y levantar los brazos al cielo por la admiración tan grande y su gran estupor supersticioso; los ajacianos nos llevaban a sus hogares para enseñarnos los recuerdos de la gran época. En aquel país no se encuentra una sola familia que no tenga en su biblioteca o en su armario los libros de Lacour-Gayet o de Federico Massou. Numerosas familias se privan de muchas cosas esenciales para pagar las mensualidades de la enciclopedia épica del famoso académico.

«Una tarde bajamos Dieudonné y yo al Gran Hotel y oímos una batahola amotinada bajo nuestras ventanas, y quedamos admirados al ver a unos centenares de personas las cuales, enarbolando antorchas, tirando tiros, poseídos de una alegría frenética iban en peregrinación hacia la gruta de Casone, donde Bonaparte iba a soñar y a leer. Esto da una idea del entusiasmo tan grande con que se esperaba la realización de un milagro... ¿Se producirá? En nuestra información próxima ofreceremos a nuestros lectores una completa y detallada información de cómo se llevó a cabo este maravilloso film que ha conmovido al mundo cinematográfico.»

La emoción de "¡Madre mía!"

El pequeño Philippe De Lacey «llora» con toda su alma durante la filmación de un interior de «¡Madre mía!», versión cinematográfica de Fox Film de la dramática historia de materno amor debida a la prestigiosa pluma de la escritora Rida Johnson Young, en la que Belle Bennett interpreta el papel de madre y que el día 12 de este mes se estrenó en los selectos Coliseum y Capitol.

Philippe es huérfano y nació en Francia durante la guerra mundial. Está educado por la señora Edith De Lacey, «nurse» profesional, que le llevó a América. Dicha señora ha sido la madre y todo para el niño. Naturalmente, Philippe la adora.

En la particular escena a que nos venimos refiriendo, con miss Bennett, Philippe miró a los ojos de la bellísima estrella y algo le emocionó profundamente. En los ojos de miss Bennett había lágrimas cuando los filmaron. Era el momento en que la artista se veía obligada a ceder el hijo de sus entrañas a otra mujer, en que debía renunciar a él, a fin de que el día de mañana pudiera gozar de las ventajas de la educación, para que se hiciese hombre y fuese un caballero como lo había sido su padre.

Belle Bennett, pensando en la reciente muerte de su propio hijo, Billy, dió a su papel todo el vigor de la realidad. Tan a lo vivo lo hizo que Philippe creyó estar viendo la dulce faz soñada de su verdadera madre, y perdiendo el control de sus emociones «lloró» con verdaderas lágrimas de dolor y de pena.

La realización de "Napoleón"

Desde muchos años, Abel Gance soñaba con llevar a la pantalla la formidable epopeya moderna: la de Napoleón. Hasta ahora solamente Víctor Hugo supo traducirla líricamente.

Un solo film era incapaz de abarcar con la debida extensión que se merece un asunto de una magnitud tan grande como la vida del gran estratégico. Gance vislumbró una serie de films en los que se hacía revivir desde Córcega a Santa Elena toda la biografía de Napoleón y con ella toda la historia de Francia a través de la revolución y el Imperio.

Hasta la fecha solamente hemos visto en la pantalla el primero de estos films, es decir, desde el nacimiento de Bonaparte hasta su partida hacia la campaña de Italia en 1776.

Una obra de tal importancia necesitaba para su realización capitales enormes y Abel Gance los buscó primeramente en Francia, sin

resultado alguno, pero luego la fortuna le ayudó en sus gestiones y consiguió interesar en su proyecto a un Consorcio Internacional Europeo. El primer rollo fué hecho en 1925 en Briançon, en los Altos Alpes, entonces llenos de nieve, para tomar la estancia de Bonaparte en la escuela de Brienne.

En Brienne no subsiste nada que recuerde el estado de la vieja ciudad del siglo XIII, mientras que en Briançon, con sus fortificaciones que datan de Bauvan, permitía la proximación pintoresca mucho más verdadera. Luego, en el estudio de Billancourt se hicieron los interiores de Birnne y las primeras escenas de la revolución. En abril-mayo, se trasladaron a Córcega, donde la infancia de

Este número ha sido visado por la censura

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA: Trimestre, 3'75 pesetas / Semestre, 7 pesetas / Año, 13 pesetas

Extranjero: 22 pesetas año * Pago por adelantado

Envíese el importe de la suscripción por giro postal o en sellos de correo.

Popular Film

FilmoTeca
de Catalunya

Acaba de obtener un resonante éxito en los salones

Capitol y Coliseum

la magna película española



la mejor interpretación de la gentil "vedette"

Carmen Viance

admirablemente secundada por **Lina Moreno, Isabel Alemany, Fernando Fernández de Córdoba**, (de la Compañía de Comedias de Carmen Díaz), **Javier Rivera y Alfredo Corcuera** (el célebre "Perico" de Nobleza Baturra)

Pronto podrá admirar el público de Barcelona en sus Salones favoritos,
las cuatro grandes superproducciones

Los Maestros Cantores de Nuremberg

la obra famosa del inmortal WAGNER

LA MUJER VENDIDA

por DOLORES COSTELLO

ODETTE

Según la obra de
VICTORIEN SARDOU

por FRANCESCA BERTINI

JAQUE A LA REINA

la cinta de la máxima belleza y emoción

La proyección de estas joyas de la pantalla hará culminar la brillantez de la actual temporada. Pertenecen a las acreditadas

Selecciones GRAN LUXOR VERDAGUER



Charlie Murray y George Sidney pasan el tiempo en una barbería. Una escena de "The High Flier" comedia aeronáutica en que la cómica pareja hace un raid trans-no-sé-que-o-no-sé-dónde, emulan al del coronel Lindbergh en el "Espíritu de San Luis". Película de la First National.

EL ARTE MUDO (1)

Sencillas consideraciones sobre la expresión

La palabra es el medio natural para expresar las ideas y los sentimientos, y el conjunto de palabras que el hombre emplea para comunicarse con sus semejantes se llama lenguaje. Esto lo sabe todo el mundo. Pero, a la vez, nadie ignora que los más puros sentimientos del alma no se pueden expresar con palabras; hay algo inefable en el corazón humano que únicamente puede traducirse con miradas y gestos, sonrisas, lágrimas, movimientos, ademanes, actitudes. Alguna vez, todos hemos visto anegarse nuestra alma con un sentimiento, lo hemos querido expresar y hemos aprendido que el ruido de las palabras deshacía nuestra melodía espiritual. Preguntad a los enamorados y os dirán que las palabras estorban; las almas asoman por las ventanas de los ojos, y con una mirada se dicen todo. No necesita más. El Cine, que exalta la fuerza expresiva de miradas y gestos, tampoco necesita más de lo que ya posee; le estorban las palabras y le estorban, incluso los guías, el índice escrito de los argumentos. Claro está que escribimos el Cine con mayúscula para quitarnos de encima el lastre de películas estúpidas que aún se fabrican y proyectan, y en las cuales, maliciosamente, se apoyan los detractores de este arte para rebajarle calidades.

Para hablar de Arquitectura, a ninguna persona medianamente culta se le ocurre citar, como término concreto de comparación, las mil y una birrias hechas a golpe de cemento, sin más ni más, con notorio ultraje de la Estética. Citará la Catedral de Sigüenza, el Monasterio de San Lorenzo, el Alcázar de Madrid, la Sagrada Familia de Barcelona, obras

de arte, en fin, de uno u otro tiempo, de este o del otro estilo. Igual en las demás Bellas Artes; en Poesía no citará, pongamos por peor ejemplo, las letrillas, o lo que sean, de los cuplés; en Teatro, las gansadas del Martín; en Música, los esperpentos de las revistas en boga, etc., etc. Lo mismo, si queremos señalar obras del Séptimo Arte, citaremos «Beau Geste», «La quimera del oro», «El demonio y la carne», «Ben-Hur», «Fausto» y otras películas de semejante alcurnia. No es lícito, para menospreciar la pantalla, sacar a relucir los productos cinematográficos lanzados al mercado con idéntica finalidad que un jabón o un chocolate: para sacar los cuartos.

Viene esto a cuento de la pugna establecida, no sabemos por qué, entre el Teatro y el Cine, en la cual, los enemigos del Cine no saben atacar más que apuntando a las cintas que no son cintas. La verdad es que situados Teatro y Cine cada uno en su respectivo campo y con sus propios medios, no tienen por qué dirimir cuestiones. Los campos y los medios son propios y distintos. ¿Dónde está la discordia? Comercialmente puede existir, existe, desde luego; artísticamente, que es lo que importa, no. El Cine ha ganado ya su categoría artística, su técnica, su lugar, su puesto entre las Bellas Artes y, como tal, su campo de acción propio, aunque los horizontes sean dilatados y algunos no perceptibles en nuestros días.

¡La palabra! ¡La palabra, gritan los adversarios del Cine queriendo imputarle una limitación! Tópico usual en las escaramuzas libradas que hasta han tomado por lo serio algunos cándidos que pierden el tiempo ensayando el Cine hablado. Esta es la grave equivocación. Porque nada perjudica tanto a

la peculiar índole del Cine como la palabra o su sustituto los letreros. El Cine aún está en periodo de crecimiento. Lo advierten, precisamente, los rótulos. Película llegará tan acabadamente bella, que se podrá sostener por sí sola, sin el menester de acotaciones escritas, más o menos bien escritas y dignas.

¡La palabra! ¡Qué candidez! ¿Desde cuándo la palabra puede decir lo que dicen unos ojos que ríen o lloran? ¿Desde cuándo se pueden traducir los gestos sencillamente hermosos? ¿No estamos fatigados de exclamar: «no tengo palabras para decir lo que siento»? Pues bien, el Cine ha logrado dar expresión a los mudos poemas que yacían en el alma. Y lo ha logrado por eso, por su silencio. ¡El silencio es lo más elocuente! Muy cierto. Por eso el Cine es más elocuente que el Teatro, y los que piden palabras no saben lo que piden, ni entienden de Cine ni de Teatro.

Gracias a los dioses, el Cine está en su apogeo. Refiriéndonos a España, son ya contados los pueblos donde se proyectan todavía las cintas de la infancia del Cine, naturalmente, imperfectas y flojas. En general, las películas se suceden y aventajan en belleza unas y otras. Ya las direcciones de los estudios se confían a personas ilustradas, hombres de vario talento, quienes aseguran a las obras una calidad artística primordial.

Saludemos la era gloriosa del Cine, y pidamos que España incorpore a sus huestes los hombres de talento que pueden situar la Cinematografía nacional en el rango y dignidad que merece y ha logrado en todas partes.

BERNABÉ HERRERO

(1) POPULAR FILM se honra hoy con las siguientes líneas del exquisito y delicado poeta Bernabé Herrero, cantor de la reata Castilla y uno de las más prometedoras esperanzas de la juventud intelectual. — N. de la R.

Museo fotográfico de *Popular Film*



BELLEZAS ARISTOCRÁTICAS

La gentil y encantadora Condesita de Clavijo que por su inteligencia y bondad es
tenida en nuestra rancia aristocracia como una de las jóvenes de más altos méritos

Lagos - Madrid

Popular Film

FilmoTeca
de Catalunya

INFORMACIONES EXTRANJERAS

(DE NUESTROS REDACTORES ESPECIALES)

Notas de Paramount

La Paramount está probando actualmente un invento que da resultado parecidos a los del vitafono y el movitón, pero que es, según parece, más sencillo y económico.

En Madrid ha obtenido gran éxito de crítica y de público las películas Paramount «La reina de la moda» y «¿Cuál de las dos?». La primera es una creación de Esther Ralston, y la segunda afirma una vez más la fama de gran actor de Adolphe Menjou y la de exquisitas bellezas de Greta Nissen y Arlette Marchal.

También ha obtenido éxito rotundo la producción de Rodolfo Valentino, «Sangre y arena». Coincidiendo su estreno en la corte con la muerte del glorioso novelista español Vicente Blasco Ibáñez, autor como se sabe de la magnífica novela en que está basada la película, ésta fué calurosa y cordialmente aplaudida por los públicos que llenaban los cines Bilbao e Ideal. Fué así un rotundo triunfo póstumo para Vicente Blasco Ibáñez y Rodolfo Valentino, los dos gloriosos artistas cuyos nombres en esta producción ha unido tan bellamente Paramount.

Elinor Glyn, famosa novelista inglesa, está considerada como una de las mejores escritoras de argumentos de películas. Ultimamente ha escrito para la Paramount «Ello» (It), teniendo como deliciosa protagonista a la encantadora Clara Bow, y «La soñadora» (Ritz), interpretada con gran gentileza por la monísima Betty Bronson.

Muchos de los triunfos alcanzados en la escena muda por la conocida escritora, son debidos, en su opinión, al hecho de haber comenzado su carrera literaria escribiendo comedias. Los conocimientos escénicos obtenidos por la novelista durante su carrera teatral, los ha empleado más tarde al escribir para la escena muda. En la actualidad, la insigne novelista está contratada por la Paramount para escribir una serie de obras que serán filmadas por esta empresa.

El acontecimiento del día en los círculos cinematográficos de Hollywood es la próxima boda de Adolphe Menjou, el reputado «dandy» de la pantalla, con la hermosa Kathryn Carver, quien actualmente trabaja también en películas Paramount.

Noah Beery, célebre actor de la Paramount, posee una de las más valiosas colecciones de armas que existen en los Estados Unidos. Algunas de estas armas proceden de Europa, otras de Méjico, China, Japón y otros países. Muchas de ellas datan de los días de la colonización americana, y otras de los tiempos de la conquista.

La Paramount sostiene de su peculio un departamento de protección a la infancia, a cargo de un reputado educador que figura en la nómina de la empresa con respetable sueldo.

«Sadie Thompson», contratada por los principales circuitos

Los Artistas Asociados anuncian que la nueva producción independiente de Gloria Swanson, titulada «Sadie Thompson», ha sido ya contratada por los circuitos teatrales Publix, Loew's, Skouras, Sanger, Stanley, Balabab & Kats, Dipson-Zimmerman, United Artists Theatres, Costen y prácticamente todos los circuitos más importantes de los Estados Unidos.

En la actualidad se hallan ya miles de contratos en las oficinas de los Artistas Asociados en Nueva York, según informes suministrados por un representante de la compañía, quien llama a esta película «el film más ansiosamente esperado desde hace cinco años».

Los contratos sobre «Sadie Thompson» empezaron desde hace algunos meses, y a medida que la fecha de distribución se acerca, han ido aumentando considerablemente, sobre todo en las últimas tres semanas. Se asegura que Joseph M. Schenck, presidente de los Artistas Asociados, ha ido a Los Angeles acompañado por Al Lichtman, jefe de ventas, donde firmará numerosos contratos de «Sadie Thompson», que se hallan en negociaciones desde hace varias semanas, y sólo esperan su visita para confirmarse.

Mr. Schenck ha predicho que la nueva película de Miss Swanson será proclamada la mejor de esta artista, y que causará verdadera sensación en todo el país.

Al anunciar los nombres de los circuitos que ya han contratado a «Sadie Thompson», los Artistas Asociados declaran que los circuitos todavía no inscritos están negociando los contratos, haciendo notar que éstos y los de las principales ciudades independientes de cada sección de los Artistas Asociados, están incluidos en los varios miles de solicitudes recibidas.

«Sadie Thompson» está basada en la novela de W. Somerset Maugham, titulada «Miss Thompson», publicada primeramente en el magazine «The Smart Set», cuando era editado por la Doran Publishing Company.

El rol de Sadie lo interpreta Gloria Swanson; Lionel Barrymore, el de reformador, y Blanche Frederici el de su mujer. Forman también parte del elenco Charles Lane, Flo-

rence Midgely y Will Stanton. La dirección ha corrido a cargo de Raoul Walsh, director de «El precio de la gloria» y «El ladrón de Bagdad», y al mismo tiempo autor del script e intérprete del rol de Sargento O'Hara, primero que interpreta desde que hizo el de John Wilkes Booth en «El nacimiento de una nación».

Los escenarios han sido ejecutados por William Cameron Menzies, habiéndose filmado los interiores en los estudios de los Artistas Asociados en Hollywood, y los exteriores en las islas Catalinas.

Notas de Hollywood: Estudios Fox

«Hangman's House», dirigida por John Ford, con un reparto de astros y estrellas, incluyendo a June Collyer, Lawrence Kent, William Farnum, Earle Foxe y Hobart Bosworth. La intriga amorosa y los principales papeles corren a cargo de June Collyer y Lawrence Kent. También puede usted contar con una gran interpretación por parte de Earle Foxe. William Farnum tiene un papel de carácter, y creemos que será recibido favorablemente. Hobart Bosworth hace el Juez que se divertía mandando hombres al patíbulo para alcanzar gloria y preferencia política.

«Hangman's House» es una novela internacional de Irlanda por Donn Byrne. Se cuenta entre las novelas de más venta del año pasado.

«Honor Bound» está basada en la novela de Jack Bethea, mostrando cómo los presos son vendidos a contratistas de trabajos y las situaciones así creadas. El director, Al Green, visitó los campamentos de presos de Alabama y otros Estados del Sud para obtener material y «fondo» cinematográfico para sus películas. Reparto de astros y estrellas con George O'Brien, Estelle Taylor, Leila Hyams, Tom Santchi y Samuel DeGrasse.

Por lo que se ha contado hasta ahora, parece que «Honor Bound» será la mejor película de prisiones que se haya hecho jamás.

Para la próxima temporada, Raul Walsh está fotografiando «The Red Dancer» con Charles Farrell y Dolores del Río.

Fred W. Murnau está fotografiando «The 4 Devils» con Janet Gaynor, Charles Morton, Nancy Drexel, Barry Norton, Mary Duncan, Farrell McDonald, Phillippe DeLacy, Anders Randolph, Claire McDowell y otros.

«Love Hungry» es la segunda comedia de Victor Heerman para la Fox Film Corporation, y es mejor que «Ladies Must Dress». La intérprete principal es Lois Moran, y figuran también en el reparto Lawrence Gray, Marjorie Beebe, Edythe Chapman, John Patrick y James Neill.

Es una película popular, llena de novedades.

«The Sport Girl», con Madge Bellamy, dirigida por Arthur Rosson. Es un asunto mejor que «Silk Legs». Es una comedia con una nota moral, hecha con vistas a los resultados de taquilla especialmente.

«The escape», dirigida por Richard Rosson, de la obra teatral de Paul Armstrong. En el reparto figuran Virginia Valli, Nancy Drexel (un nuevo hallazgo), George Meeker, William Russell. Es ésta la historia de la fuga de una muchacha de una casa de vecindad hacia otro ambiente más alegre; es, al mismo tiempo, una historia de amor.

«Dressed to Kill», una mascarada de los bajos fondos sociales, que demuestra que la buena ropa no hace la bondad de un hombre. Nuestra película relata gráficamente cómo el criminal moderno viste a la última moda, en contraste con el modo de vestir del asesino de antaño. Edmund Lowe hace una mejor interpretación que la de «El precio de la gloria». Mary Astor, «nombre» popular en las taquillas, hace la muchacha. El resto del reparto es típicamente de los bajos fondos sociales, y hay gran comedia y drama. Este deberá ser uno de los más extraordinarios éxitos de taquilla de 1928.

ESTABLECIMIENTOS DALMAU OLIVERES

S. A.

SUCURSAL:

RONDA SAN ANTONIO, 1
TELÉFONO 2425 A.

SECCIÓN:

PELUQUERÍA PARA SEÑORAS

A CARGO DE

EDUARDO

ONDULACIÓN PERMANENTE

CORTE DE CABELLO

ONDULACIÓN MARCEL Y AL AGUA

LAVADO DE CABEZA

TINTURAS HENNÉ

MASAJE FACIAL

APLICACIÓN FANGO

DEPILAR CEJAS

BAÑOS Y MANICURA

TRATAMIENTO ESPECIAL PARA EL
DESARROLLO Y EMBELLECIMIENTO DE
LOS SENOS

PRECIOS SUMAMENTE ECONÓMICOS
PULCRITUD Y ESMERO EN LOS SERVICIOS

RONDA SAN ANTONIO, 1

Popular Film

ECOS DE AQUÍ

Las de Méndez

Parecerá cosa rara, acostumbrados como estamos a que nos cuenten tantos accidentes y peripecias ocurridos en las filmaciones de la inmensa mayoría de películas.

Durante el tiempo transcurrido en filmar «Las de Méndez», ninguna de las tres lindas jóvenes españolas que toman parte en la misma se cayó de altura alguna ni se desbocó ningún caballo; los automóviles funcionaron con regularidad, y a pesar de haber ascendido a las cumbres del nevado Guadarrama, a la gentil Carmen Vianca no se le ocurrió despeñarse para parecer luego salvada milagrosamente por el apuesto galán Fernando Fernández de Córdoba, o el atlético Jaime Rivera.

Tampoco la comunión entre actores y actrices dió lugar a ningún divorcio; naturalmente que ello era difícil, ya que las tres hermosas protagonistas Lina Moreno, Isabel Alemany y Carmen Vianca, son solteras, pero nos han asegurado que si llegan a casarse, será para ser buenas y amantes esposas.

En cambio, Fernando Fernández de Córdoba, Javier Ribera, Alfredo Corcuera y el joven Verger, dicen que no existiendo en España el divorcio, quieren meditarlo mucho antes de ir a la Vicaría.

El director de la película, Fernando Delgado, hombre llano, sin pretensiones, nos asegura que todos los intérpretes citados, lo mismo ellas que ellos, son simpatiquísimos y buenisimas personas que ponen todos sus entusiasmos en la labor que se les encomienda.

La prueba de «El Circo»

En la sala de pruebas de Artistas Asociados se pasó «El Circo» en sesión privada.

Charlot vuelve a presentárenos con toda aquella comicidad de sus primeros tiempos, la carcajada brota espontánea a cada truco y en cada escena vemos al hombre que sabe, a pesar de su figurilla, llenar la pantalla con su trabajo, tan original como genial.

A pesar de que el recuerdo de otras películas de Charlot vendrá a la memoria del espectador, ninguna eclipsará a «El Circo». En ésta, bien por el asunto, bien porque Charlot ha querido pagarnos de alguna manera su larga ausencia de la pantalla, es lo mejor que ha ejecutado, derrochando todo su caudal de cómico indiscutible y genial.

Muy pronto se estrenará «El Circo». Sin darnoslas de profeta, podemos asegurar que su estreno será el de más expectación que Charlot ha tenido en su triunfal vida artística.

ESTAFETA

Yo solo. — Olot. — Claro, más vale estar solo que mal acompañado. Lo digo porque yo también estaría mejor solo que leyendo su relato trágico-cómico-grotesco. Dedíquesse a tocar la zambomba, o la ocarina, pero no nos amargue la vida, ya amarga de por sí.

Ruy Mar. — Valencia. — Sí, señor, las cosas que están bien escritas se publican con mucho gusto en nuestra revista. Somos un poco delicados, pero no intransigentes.

Andrés de Carlos. — Madrid. — Conocemos de referencia esas revistas americanas, pero no sabemos la dirección. Quizá pueda encontrar las señas en la U. C. E., Apodaca, 9.

Mary Pikkford. — Pamplona. — ¿Es usted Mary Pikkford? Vaya una sorpresa que nos hemos llevado. Siempre creímos que la estrella americana era una monada llena de travesura, ingenuidad, gentileza y gracia. Y vemos en el retrato que usted nos manda — y nada menos que para que se publique — una mujercita de dos metros de alta con un peso medio de ochenta kilos, y de unos cuarenta y pico de años aproximadamente. ¡Tomaduras de pelo, no!

Josefina M. Vargas. — Bilbao. — Pues métase usted en un convento.

A. Arévalo. — Andújar. — Si lo que usted desea es suscribirse a nuestra revista, escriba, enviando el importe de un trimestre, como minimum, a nuestra administración. Le respondemos que recibirá POPULAR FILM sin interrupción y con seguridad.

Zenkér. — Madrid. — No conocemos ninguna revista cinematográfica de Alemania. Vea si en alguna de las delegaciones que los periódicos de Berlín tienen en Madrid pueden facilitarle esos datos.

Mimitos. — Tarragona. — ¿Que está usted aburrido? Compre un negro y que le haga aire con un abanico. Vamos hombre, a ver si usted cree que aquí estamos para curar enfermedades dudosas.

José Hidalgo. — Málaga. — Dirijase a su argumentista y director, don Agustín de Figueroa, cuyo domicilio en Madrid es: Paseo de la Castellana, 36.

Carlos Ruiz-Funes. — Murcia. — Su artículo sobre «La

novia fingida» está bien. Se publicará en el número próximo. ¿Lee usted acaso «La Gaceta Literaria»? ¡Qué pena!

Bases para un concurso de carteles anunciadores de la película «Colorín»

Primera. — A este concurso podrán acudir artistas de todas las nacionalidades que estén domiciliados en la Península.

Segunda. — Señalado el objeto que es, el anuncio y propaganda de la película «Colorín», todos los trabajos deberán ajustarse al argumento de la cinta, el cual, así como fotografías documentales estarán a disposición de los artistas en la Fotografía Amador, Puerta del Sol, 13.

Tercera. — El tamaño del cartel será de 175x115 centímetros la superficie pintada; el procedimiento pictórico a emplear, cualquiera adaptable a la litografía, no pudiendo emplearse en su ejecución más de cuatro tintas planas.

Cuarta. — Se concederá un único premio de mil pesetas, no pudiendo éste declararse desierto. El Jurado podrá proponer para su adquisición aquellos trabajos que por sus méritos lo merecieran. Los originales premiados con el consiguiente derecho de reproducción quedarán de propiedad de esta Comisión.

Quinta. — Los originales serán entregados recogiendo recibo de los mismos a partir de la publicación de estas bases hasta el 31 de marzo a las ocho horas de la noche, en la Fotografía Amador, Puerta del Sol, 13.

Sexta. — Los autores conservarán su incógnito, absteniéndose de firmar los originales que designarán únicamente con un lema a su libre elección. En sobre cerrado que ostentará el mismo lema de cada trabajo, deberá ser contenido nombre y apellidos del autor, punto de residencia y domicilio.

Séptima. — El Jurado que habrá de admitir y calificar los trabajos lo compondrán laureados artistas y eminentes críticos de Arte, cuyos nombres se darán a conocer una vez fallado el certamen. Necesariamente se emitirá dicho fallo en los 15 días siguientes a la fecha que se fija para su admisión.

Octava. — Los originales presentados al concurso y admitidos por el Jurado, se exhibirán al público en lugar adecuado que oportunamente se anunciará, no pudiendo retirarse sus trabajos los autores hasta tanto no sea clausurada la exposición de aquéllos.

Novena. — Los originales no premiados ni adquiridos serán devueltos contra el recibo de recepción en los 15 días siguientes al de clausura de la exposición. La Comisión encargada de este certamen cuidará de la conservación de los trabajos sin aceptar responsabilidad por deterioro, extravío o cualquier causa fortuita o de fuerza mayor.

Décima. — El solo hecho de acudir a este certamen implica la conformidad absoluta con las anteriores bases.

Madrid, marzo 1928. — Por la Comisión: El Secretario, Amador Cuesta.

CRÍTICA DE CINEMAS

Capitol y Coliseum

En estos suntuosos salones se estrenó el día 19, festividad de San José, la película española «Las de Méndez». Es una bonita producción que el público ha aceptado sin reservas, mostrando en algunas escenas su entusiasmo con grandes aplausos. La labor de Carmen Vianca, Lina Moreno e Isabel Alemany es admirable. Sobre todo, la Vianca está, dentro de la sencillez de su papel, muy ajustada. De ellos merece mencionarse a Fernández de Córdoba, Javier Ribera, Alfredo Corcuera y Verger. El asunto, delicado y sentimental, está bien encajado dentro del ambiente en que se desenvuelve la mayor parte de las escenas de la cinta.

Kursaal y Cataluña

Se estrenó en estos aristocráticos salones la película dramática Paramout, «Diplomacia», siendo sus principales intérpretes Blanche Sweet, Neil Hamilton y Arlette Marchal. Este interesante film rodea a sus tres protagonistas de otras tantas cualidades. La mujer tiene el don de la belleza, el hombre el de la fuerza, y fuerza y belleza se conjuntan con la inteligencia poderosa. La Paramout, evolucionando poco a poco hacia las nuevas normas que se advierten en la nueva modalidad cinematográfica, consigue en esta película un triunfo. Es instructiva, emocional, sin llegar al ridículo, y llena de sencillez y naturalidad.

Ayer, 21, se representó por vez primera en estos mismos salones «Odette», la última creación de la genial Francesca Bertini. Esta película, que ha despertado enorme expectación, está tomada de la famosa obra de Victorien Sardou. Por falta material de tiempo dejamos para otro número el juicio que nos mereció la depurada labor de la eximia Francesca Bertini.

En otros salones

En el Pathé-Cinema, Reina Victoria y Salón Miria, se verificó el lunes pasado, día 19, el estreno de la deliciosa y bella comedia sentimental «El oficial de la guardia», que interpreta maravillosamente la bellísima actriz María Corda. El público, que llenaba totalmente estos elegantes coliseos, salió complacido de esta hermosa película.

La empresa tiene asegurado por unos días los llenos rebosantes en los citados cinemas.

Nuestra Cubierta

Los retratos que ilustran las portadas del presente número corresponden a Shirley Dorman, la bellísima artista americana, y Charles Farrell, muy apreciado por el público español.



UN AIR EMBAUME

RIGAUD

16, Rue de la Paix,

PARIS

A DONDE HA LLEGADO "POPULAR FILM"



El éxito de "Popular Film", mayor cada día repercute en los Estados Unidos, en donde nuestra revista es leída por todos los grandes artistas cinematográficos. Las grandes casas de films, que en varias ocasiones nos han enviado su felicitación, consideran nuestro periódico como el primero de España y uno de los mejores de Europa. Algunos artistas de la Pathé de Nueva York, retratados en sus estudios, leyendo nuestra revista, los reproducimos en esta página, para que nuestros lectores vean a donde hemos llegado.

En la parte de arriba y de izquierda a derecha: Ben Turpín, Walter Miller y Wally Wales. Abajo, de izquierda a derecha: Buffalo Bill, Monty Banks y Don Coleman.



MUNDILLO CINEMATOGRAFICO

CASOS Y COSAS

Vilma Banky procede de unos granjeros húngaros, y no tiene por qué avergonzarse de su humilde origen.

Los abuelos de Esther Ralston fueron, uno pastor protestante y el otro doctor en Medicina. El padre de Colleen Moore, era ingeniero; el de las Talmadge, era un hombre activo y diligente; el de Mary Philbin, ferroviario en Chicago; el de Lillian Gish, un escribiente; todos los varones de la familia de Norma Shearer, durante varias generaciones, tuvieron negocios en Inglaterra y Canadá; el padre de Janet Gaynor, era un hombre de negocios, el de Corinne Griffith, empleado en los ferrocarriles de Texas. En la familia de Olive Borden, hay antecedentes irlandeses e ingleses, su padre era ingeniero civil; para encontrar el origen de Douglas Fairbanks, hay que remontarse a los primeros días de la colonización de este país; posteriormente se diseminaron por los Estados, desempeñando cargos civiles, estableciéndose, definitivamente, en Massachusetts. Su casa solariega radica en Boston, en donde la presente generación se reúne una vez al año.

Los antecesores de Ramón Novarro fueron indios aztecas y aventureros españoles, y de ellos ha heredado el bello color de su piel y su instinto dramático; su padre era comerciante en Durango (Méjico); Cortez tiene su origen en los conquistadores españoles y de ellos conserva su gallardía.

La familia Lowe es de lo más pintoresco que existe; en ella están representadas una serie de pueblos y razas: inglés, español, irlandés y algo el escocés. Su madre es una mezcla de escocés y español. Entre sus antepasados está don Luis Ortega Tristan Alhelm y Pacheco de Posada que mandaba una de las naves de la «Invencible» enviada por Felipe II, rey de España, contra los ingleses, y que tan trágico fin tuvo en las costas de Escocia.

Otro árbol genealógico ilustre de Hollywood, es el de Fred Thompson, cuyos frutos fueron hombres de Ciencia y ministros en su mayoría; sus hermanos James y Lord Kelvin, fueron notables profesores de Ciencias, y uno de sus antepasados fué arzobispo.

En la familia Ronald Colman, encontramos, soldados, magistrados y ministros; Barrymore descende de actores y escritores teatrales; Jack Gilbert, también; su madre era la famosa actriz Ida Adair; H. B. Warner es hijo del famoso actor inglés Charles Warner.

Por las venas de Joseph Schildkraut corre sangre rumana y turca por parte de su padre y española y húngara, por la de su madre.

Rod La Rocque es anglo-francés. Su padre era hortelano en Chicago. Desciende de una familia de Bordeaux, cuyos miembros fueron soldados desde el siglo XVI.

La madre de Richard Barthelmess, fué actriz.

A Tim Mc Coy, siempre prefiere desempeñar papeles de héroe guerrero, puesto que sus antecesores fueron militares.

Uno de los abuelos de Adolphe Menjou fué abogado y otro propietario; el de Emil Jannings, músico, y su padre constructor de maquinaria agrícola; el de William Boyd, ingeniero civil en Cambridge (Ohio); el de Charles Fanel explotó un cine en Massachusetts; el de Tom Mix era granjero en Texas; el de George O'Brien es jefe de Policía en San Francisco; el de Charles Chaplin (Charlot), malabarista y prestidigitador; el de Harold Lloyd, granjero; los padres de Buster Keaton se dedicaban al «vaudeville», y los de Monty Banks, su padre director de música y su madre bailarina.

Y para terminar esta especie de padrón cinematográfico, y a guisa de colofón, pondremos una princesa, ya que es lo único que falta en esta interminable lista... Virginia Lee Corbin, que si actualmente no es princesa más que por su soberana belleza, descende de una familia real que data, nada menos, que del año 1015, según consta en documentos que dicha artista posee.

BENJAMÍN DE ARAGÓN

Ramón Novarro es el único miembro de su familia en quien se haya desarrollado el báculo del teatro. Uno de sus hermanos, residente en la ciudad de México, es médico. Los dos más jóvenes asisten a la universidad con la mira de optar diplomas: el uno de abogado y el otro de ingeniero químico. Ramón es el único hijo cuya senda se haya orientado hacia una carrera artística.

Buster Keaton y Lon Chaney son dos personajes por el mismo estilo: cuando dan vueltas por los estudios en sus propios vestidos, nadie los reconoce. Chaney anda por ahí armado de gafas y de gorra, lo que hace que en general lo tomen por un contador de libros; Keaton usa una enorme visera y un viejo par de calzas de ciclista, y probablemente los curiosos visitantes lo creen cuando mucho uno de los tantos asistentes de los directores.

Keaton, que acaba de llegar a los estudios de la Metro-Goldwyn-Mayer bajo su nuevo contrato, está preparándose para su próxima película, la primera de una serie de cintas cómicas en vías de ponerse en la pantalla en aquella gran fábrica de producciones cinematográficas.

Algo sobre un nuevo Barrymore

Los lugares más preeminentes del clan de los Barrymore, los han ocupado siempre el John Barrymore, de «Hamlet» y del cinema, y Ethel Barrymore, considerada como una de las actrices americanas más notables. Lionel destacaba tan sólo ocasionalmente, acordándosele el merecido aprecio en «Rie clown, rie», representado en la Costa del Pacífico.

Pero ahora el público de dos teatros de Nueva York, ha podido admirar a otro Barrymore en la pantalla, pues en el Liberty Theatre, David Wark Griffith y Morris Gest ofrecen un Lionel Barrymore muy distinto del Oliver Hamilton que aparece en «Sadie Thomson», de Gloria Swanson, en el United Artists-Rivoli Theatre.

Cerca ya de los cincuenta años, Lionel Barrymore ha sido «descubierto» como actor cinematográfico, por lo que es un «baby star» de 1928, un «hallazgo», una atracción ante la taquilla. La alabanza de la crítica, el aplauso del público, las cartas de los admiradores, ofertas para principales papeles, contratos importantes, todo ello se ofrece con profusión al hijo de Maurice Barrymore y Georgina Drew. Desde los días en que tantos éxitos alcanzó en la escena hablada con «La burla» y «La serpiente», Lionel Barrymore no había oído tantos aplausos y tan merecidos.

Verdaderamente es irónico el aprecio que

ahora se tributa al trabajo de Barrymore, pues su debut en la cinematografía lo hizo en el año 1909 en una película titulada «Amigos», dirigida por el mismo David Wark Griffith que ahora le presenta en «Ruidos de amor», y secundado por una joven artista que más tarde se unió con Griffith, Charlie Chaplin y Douglas Fairbanks para formar la compañía de los Artistas Asociados. Esta joven se llamaba Mary Pickford.

Gloria Swanson ha sido quien ha descubierto a Lionel Barrymore. Para «Sadie Thompson», su nuevo film, basado en una novela corta de W. Somerset Maugham, necesita un actor para representar el rol de reformador fanático, entremetido, fuerte, duro y sincero, no hipócrita, pero descarrado por éticas intolerantes y filosóficas. Varios artistas fueron considerados, mereciendo tan sólo Barrymore la aprobación de Miss Swanson. Su actuación ha sido tan acertada, que le ha valido la aprobación de todos los que la han visto, por lo que en los anales de los Barrymore puede anotarse un nuevo triunfo.

Después de «Sadie Thompson», Barrymore ha hecho «Ruidos de amor», de David W. Griffith. Los negros vestidos, estrecha corbata y duros modales, fueron sustituidos por una gran figura de hombre, rígido, de velludas manos y modales imperiosos, que alguna que otra vez se sentía humorísticamente alegre y afectuoso.

Barrymore, en el film de Gloria Swanson, se castigó a sí mismo por una culpa que creyó cometer, y en la película de Griffith trata de castigar a otros con la misma pena por difamación del honor de la familia.

Miembros de los estudios de los Artistas Asociados que han visto el trabajo del artista en estas dos caracterizaciones, aseguran que parece imposible que sea el mismo hombre.

Donde se hacen films en una semana

(Especial para este periódico por nuestro crítico de la pantalla en Londres)

Mlle. Anny Ondra, la estrella checoslovaca, ha estado en Inglaterra apenas tres semanas, y ha pasado la mayor parte del tiempo en el estudio Elstree, pero ya ha decidido que Londres no es tan malo, excepto en las mañanas del domingo.

«Quiero ir a la Galería Nacional o a un Museo», me dice, «pero todo está cerrado». Entonces voy a Wjitegall para ver los «Life Guards». «¡Qué espléndido! Me gustan también los soldados que marchan a palacio con sus grandes morriones y el lindísimo perro delante.»

Mlle. Ondra no ha estado en Inglaterra antes, y el inglés lo aprendió en el colegio, pero no lo hace mal. Aparece en «God's Clay», que dirige Crham Cutts para la First National-Pathé, siendo ésta su segunda película británica.

La producción de películas en Checoslovaquia ha sido asunto difícil. «Somos tan pobres», dice ella; «a veces no tenemos material suficiente, pero hemos gozado haciendo nuestras películas. Raramente gastamos más de tres semanas en una película. Una vez hicimos una en una semana.»

Los checos son grandes aficionados al cine. En Praga los cinemas se abren los domingos a las once de la mañana y se cierran a medianoche. Mlle. Ondra dice que están llenos a todas horas.

La Ondra es una chica encantadora y llana, cuyo único criticismo de Londres es el de que no tienen música. «Tengo que oír constantemente el jazz; ¡esto es terrible!». Se halla bien familiarizada con las estrellas norteamericanas, y admira particularmente a Chaplin, John Barrymore y Mary Pickford.

En «God's Clay» hace de obrerita de encajes de Nottingham. La película se basa en un argumento por A. y C. Askew.

Frank Bellamy, recientemente en el papel principal de «The Fake», es el villano en la película.



Popular Film

La búsqueda de nuevas estrellas

por KING VIDOR, director de la Metro - Goldwyn - Mayer

¿Ser una famosa estrella del cinema! Esto representa para millares de jóvenes de ambos sexos, inteligentes y ambiciosos, el triunfo más deseable de la vida. Porque el triunfo en este campo aporta no solamente fortuna, admiración y respeto, sino algo más que todo eso: el cariño y adoración de innumerables legiones desde Joplin a Johannesburg.

¿Cuáles son las mágicas cualidades que abren a un individuo los cofres y los corazones de la muchedumbre?

La interminable búsqueda de nuevo talento para el cinema por las compañías productoras, ha sacado a luz algunas respuestas a este interesante enigma.

La Metro-Goldwyn-Mayer Corporation tiene un sistema internacional para descubrir personas que puedan convertirse en personalidades cuyo magnetismo se refleje internacionalmente en la taquilla. Las oficinas del Departamento de Producción de esta Compañía en Nueva York, tiene representantes que asisten a todos los estrenos, visitan todos los clubs nocturnos de Broadway y concurren a funciones sociales para descubrir el talento potencial, pero muchas otras personas acuden a la Compañía recomendadas por los críticos del cinema en los diarios. La Compañía prefiere ver a sus futuros actores en acción ante el público, y la mayor parte de sus estrellas fueron elegidas durante alguna representación.

El parecido marcado de un individuo a alguna estrella popular, constituye casi siempre un obstáculo infranqueable para el solicitante. Los directores de los ensayos manifiestan que los sujetos más nerviosos ante la cámara fotográfica, son generalmente los actores genuinos y experimentados. Tal vez se debe esto a que la voz forma parte integrante de su personalidad, y tal vez a que echan de menos en el ensayo el estímulo mental del argumento.

Cierto joven minero de Pensilvania se presentó en las oficinas de la Metro-Goldwyn-

Mayer Company. Sus pretensiones a la fama se fundaban en que se parecía muchísimo a Mussolini. Sentíase seguro de sí mismo, y su semejanza con su distinguido compatriota era realmente asombroso. El penetrante ojo de la cámara lo reveló, sin embargo, como un insignificante hombrecillo calvo sin nada de la determinación ni valor inquebrantable del Dux.

Los requisitos principales parecen ser la vitalidad, el encanto y la inteligencia, aunque la posesión de estas tres cualidades no es prenda segura del éxito. Muchas mujeres poseen dichas cualidades en grado notables, y decididamente no son buenos tipos para la pantalla, sobre todo si descuellan en proezas atléticas. Tal vez sea a causa de que los ejercicios atléticos imprimen a sus maneras cierto sello masculino. El público quiere héroes de masculinidad predominante y heroínas absolutamente femeninas.

La esbeltez es cualidad esencial para el éxito de una estrella del cinema, aunque no hay indicios de que en la vida real prefieran los hombres a las mujeres cenceñas. La razón de que la esbeltez sea necesaria en la pantalla es que la cámara aumenta por lo general el volumen de los individuos haciendo aparecer al sujeto con unas diez o quince libras más de peso.

Desde que Greta Garbo y Pola Negri obtuvieron triunfos tan resonantes, las grandes compañías de producción han dado instrucciones a sus representantes en el extranjero de estar siempre a la mira por nuevos tipos para la pantalla, y en el caso de la Metro-Goldwyn-Mayer se envían numerosas pruebas a Nueva York. Es indudable que en futuro muy cercano el interés del público por tipos continentales resultará incuestionable en el reemplazo de muchas estrellas norteamericanas por muchachas y muchachos europeos que ahora trabajan obscuramente en salas de concierto y pequeños estudios cinematográficos en el continente europeo.

Notas biográficas de Neil Hamilton

Neil Hamilton trabajó en quince distintas ocupaciones antes de ser actor cinematográfico. Sus padres lo tenían destinado para la carrera eclesiástica, pero el hoy gran actor, en vez del seminario, prefirió el manejo de proyectiles en una fábrica de municiones. De la fábrica de municiones pasó a hacer juguetes en una factoría, y después de agotar los recursos de su ingenio en la nueva ocupación, pasó a sentarse en el escritorio de una ferretería. La ferretería tampoco satisfizo sus aspiraciones, y después de un sinnúmero de ocupaciones más, se decidió, en serio, por la carrera cinematográfica. Llegó al estudio solicitando trabajo de primer actor, pero se consideró el más feliz de los hombres cuando le ofrecieron cinco dólares al día en calidad de «extra».

Contento estaba el hoy famoso actor cuando trabajaba en partes insignificantes, y sin duda alguna no habría buscado nuevos empleos a no verse obligado por la imperiosa necesidad. Nuestro joven tenía que comer diariamente, pero sólo trabajaba unos días en la semana, y esto no era lo bastante para un estómago saludable. En sus horas desocupadas, que eran muchas, se puso a vender acciones a comisión. Al poco tiempo pudo convenirse que la gente era ya demasiado rica y no quería ganar más dinero. De agente vendedor pasó a ser mecánico en la planta de autos de Ford, en donde estuvo poco tiempo, pasando a ocupar una plaza de dependiente en una fábrica de tabacos. En la tabaquería no tuvo necesidad de pedir la cuenta, pues se la dieron sin que la pidiese.

Sin trabajo, sin dinero y sin saber qué hacer, llegó como llovido del cielo un telegrama de la Cecil Spooner Stock Company ofreciéndole un puesto permanente en dicha empresa.

No sabiendo cómo dar rienda suelta a su alegría, con los últimos centavos que le quedaban envió un telegrama a cierta señorita de Toledo, proponiéndole matrimonio. Cinco minutos antes de que se levantase el telón la noche de su debut, el empresario le dió la cuenta. Esto no fué un obstáculo para su matrimonio, pues ambos jóvenes se decidieron a afrontar la vida con once dólares por capital.

No hay mal que dure cien años, y a los pocos días, Neil Hamilton recibió la oferta del papel de primer actor en «La rosa blanca», película que a la sazón estaba filmando D. W. Griffith. El éxito obtenido en esta obra le abrió las puertas del estudio de la Paramount, pasando a integrar el elenco permanente de dicha empresa. En calidad de primer actor filmó «La calle del olvido», «La francesita», «La princesa de California», «Escobas nuevas», «El crimen humano», «Oro del desierto», «Diplomacia», «El gran Gatsby», «Los diez modernos mandamientos», y caracterizó uno de los papeles más importantes de la superproducción «Beau Geste».

Cómo ingresé en la cinematografía

por RONALD COLMAN

Creo que es otra de las cosas de las que se puede culpar a la gran guerra, lo mismo que de la situación de la generación actual, de la pneumonía de Mrs. Delaney, del aumento de la contribución y la subida del precio de los huevos en Maine y Tejas. ¿Por qué no? Todo se adjudica a la guerra.

Asistí a la primera batalla de Yprés, donde un casco de granada me rompió un tobillo, lo que me valió seis meses de hospital. Esto parece enormemente jactancioso, ¿no es verdad? Pero ahora viene el reverso. Me curé y me licenciaron.

Un tío mío, empleado en los Negocios Extranjeros, me ofreció buscarme una colocación en Oriente, pero la verdad, yo prefería ir a Londres, pues no en balde había nacido allí. Lena Ashwell, después de darme un contrato por dos meses en un music-hall, fué lo bastante buena para aconsejarme que me dedicara a la escena, y yo dejé que el asunto se resolviera por sí solo..., y el primer contrato llegó dos días antes que la colocación para Oriente..., y me fui a Londres en busca del éxito.

Más tarde me trasladé a América, trabajando en la escena junto con Henry Miller, Fay Bainter y Ruth Chatterton. Una noche —lo recuerdo perfectamente— el director cinematográfico Henry King fué al Empire Theatre, de Nueva York, mientras yo estaba representando. Me preguntó si quería trabajar en el cinema, y yo, juzgándolo una broma, me eché a reír. Sin embargo, como diría F. P. AA, «Nuestro héroe encontró la ocasión».

Primeramente hice «La hermana Blanca» con Lillian Gish, después «Romola», y entonces fué cuando Mr. Goldwyn tuvo la bondad de interesarse por mí. Me pagó el alto tributo de gustarle mi trabajo, y me contrató para «El ángel de las tinieblas», de George Fitzmaurice. Después fué cuando firmé un contrato muy importante, por lo que supongo que los hombres de negocios dirán que fué entonces cuando «ingresé» en la cinematografía.

El destino es el que ha hecho todo esto: si yo no hubiera sido enviado a Francia, si la colocación para Oriente hubiera llegado tres días antes, si Henry King no hubiera ido al Empire Theatre en busca de un hombre de compleción morena..., toda idea de ingresar en la cinematografía hubiera tenido difícil realización para mí.

Ultimamente he hecho «Un ladrón en el Paraíso», «Beau Geste» y «Venganza gitana» y «Flor del desierto» con Vilma Banky.

El nuevo palacio de la Paramount

(Continuación de la página 12)

Las piedras de su famosa muralla de la Habana. Panamá una de las piedras de la primera catedral construida en el Nuevo Mundo. Uruguay una piedra de mármol de su nuevo palacio presidencial. La Argentina una piedra donde, según cuenta la historia, se sentó a descansar O'Higgins en Chacabuco, en espera de las órdenes de San Martín. Estas piedras, la mayoría de las cuales representan un pasado glorioso, que no volverá, son como un lazo de unión entre ese pasado y el porvenir, algo así como los materiales que da el viejo mundo a la juventud americana para que en esta época de iniciativa y de trabajo construya los templos que han de servir para que las futuras generaciones realicen en su ideal y rindan culto a un nuevo arte, a una nueva concepción de belleza, expresando la sana alegría y el contento de vivir.

Este es también, a nuestro parecer, el objeto de la Paramount al construir, en la joven y laboriosa ciudad de Nueva York, un verdadero palacio rebosante de arte y de riqueza para la exhibición de películas, como consagración al arte nuevo que está tratando de reunir en sí todas las artes que estuvieron separadas en el pasado.

ERUPCIONES DE LOS NIÑOS
DESAPARECEN RÁPIDAMENTE CON EL
DEPURATIVO INFANTIL Y PASTA POROSA
CABALLERO
SARNA (ROÑA)
CÚRASE EN 10 MINUTOS CON
Sulfureto CABALLERO

Venta en Centros Específicos, Farmacias y dirigidos a
J. Caballero Roig - Apartado 710 - Barcelona

El nuevo palacio de la Paramount

«El Palacio de las Mil Maravillas en el cruce de los caminos del mundo.» Esto es, en opinión de varios rotativos neoyorquinos, el gigantesco teatro que la Paramount ha inaugurado recientemente. Desde luego, esta frase significa algo más que la alabanza a un nuevo teatro en una ciudad donde hay muchos, o un nuevo gigante en la urbe de los rascacielos. Se trata de un monumento al novísimo arte cinematográfico, al arte que ha cruzado todas las fronteras, que llega a las regiones más apartadas del planeta, y que está haciendo el milagro de modificar el pensamiento humano y acercar y dar a conocer a los pueblos que antes se odiaban, creyéndose distintos. Con esta mina, la Paramount ha construido un edificio eminentemente internacional en el cual se pueden admirar obras de arte traídas de distintos lugares de la tierra, y ha dado en ese palacio lugar preferente al «Hall de las Naciones», magnífica galería en la que fraternizan las banderas de treinta y siete naciones al lado de otras tantas reliquias con que cada uno de estos pueblos contribuyó a la construcción de ese «Palacio de las Mil Maravillas situado en el cruce de los caminos del mundo».

Es curioso también, mirando el hecho desde Europa, saber que los discursos de inauguración del teatro Paramount fueron inspirados asimismo en el espíritu de internacionalismo de la América gigante formada por el esfuerzo de los hombres emprendedo-

res del mundo entero, que han contribuido y contribuyen al fomento de la riqueza del país y a la creación de obras de arte que sirven de solaz a toda la humanidad. El palacio Paramount, llamado Palacio de las Maravillas, es un ejemplo de ello.

Inútil sería tratar de descubrir o enumerar las múltiples joyas esparcidas por los varios salones y galerías del edificio. Inútil tratar de dar una idea de las enormes columnatas de mármol, de los magníficos cuadros, de las esculturas diseminadas por los salones... Rico y refinado en todo, lo que menos admira quizás al espectador en el Palacio Paramount son sus gigantescas dimensiones. Una vez dentro de él se olvida Nueva York, se olvidan los miles de transeúntes que penetran en el teatro, convirtiéndose en entusiastas espectadores, y el admirador culto se pierde en la interminable contemplación de cosas bellas, que llenan las galerías.

Esta fué la impresión de todos los que asistieron a la inauguración del Palacio Paramount; esto, sin duda, fué lo que ocurrió al anciano y glorioso Edison, que fué uno de los invitados a la gran función de gala. Impregnados de este mismo espíritu estuvieron los discursos de los oradores que tomaron parte en la fiesta. En ella, el alcalde de Nueva York hizo la apología de Adolph Zukor, hace treinta años humilde emigrante que llegó de las playas de Europa a la conquista de la gran ciudad, y hoy presidente de la poderosa empresa que construye palacios de tal magnitud como este que se levanta en el cruce de los caminos del mundo.

Treinta y siete naciones, hechas dicho, están representadas



Ana Gomali, estrella de la Paramount, en una escena de una película "Christie Comedias"

Maney Philips aprovecha sus vacaciones para solazarse, ajena al mundanal ruido, en una playa de California.



con piedras traídas de las mismas, formando fraternal concurso en el «Hall de las Naciones» del Palacio Paramount en Nueva York. Entre ellas hay nueve naciones de idioma español, destacando entre las cuales se halla, naturalmente, la madre España. Nuestra patria contribuyó al gigantesco edificio con un trozo de capitel románico del siglo XII, Méjico envió una de las figuras que adornan el templo de Quetzalcoatlín, reliquia de la civilización azteca. Por su parte, Guatemala contribuyó con una piedra del templo de los Mayas. Chile con una piedra llevada de España por Pedro de Valdivia para la iglesia de San Francisco en 1573, algunos años antes de la fundación de Nueva York. Cuba mandó una de

(Véase página anterior)



En esta página reproducimos algunos artistas que han impresionado películas habladas y musicales, constituyendo la más grande novedad cinematográfica del siglo XX.

La importante sociedad Hispano De Forest Fonofilms, S. A., Aviñó, 52, Barcelona, recorre triunfalmente España, presentando esta gran maravilla,

Argumentos de películas

CASIANO PIERDE Y GANA

Estamos a principios del siglo xx, en un lindo pueblecito de Norteamérica. Entre las figuras de mayor relieve de Villacéntrica se destaca airoso la de Casiano, trapero de oficio, uno de los más temibles jugadores de *baseball* de la localidad y el pretendiente más afortunado de la bella Camila. El *Pecas*, jovencito de unos trece años, es socio de la firma y secretario honorario de Casiano. Frente a estas dos «potencias» y con aspiraciones a la mano de Camila, Elmer, barbero de oficio y bombero por presunción, no pierde oportunidad de eclipsar, ante los ojos de Camila, las buenas prendas que adornan la personalidad de Casiano.

Enviado por uno de los *teams* de *baseball* más fuertes de Nueva York, llega a Villacéntrica un tal O'Dale con objeto de contratar a Casiano para que juegue en las *novenas* finales neoyorquinas. Al primero que comunica su misión es a Elmer, quien corre al campo de *baseball* y se ofrece a Casiano como su apoderado, diciéndole que ya le ha conseguido un magnífico contrato. Desconfiando el *Pecas* de que Elmer quiera hacerse rico a costa de Casiano, hace que se comprometa a pagarle su salario y además los gastos, a lo que acce-

DESARREGLOS GÁSTRICOS: Los resuelven las Sales Litánicas Dalmau

de gustoso el pícaro, sabiendo que la cantidad que le ofrecen alcanzará más que suficiente para todo.

Instalado cómodamente en Nueva York, en calidad de representante de Casiano, Elmer busca los medios de romper las relaciones amorosas de Camila y el bueno de Casiano. Valiéndose de que éste no sabe leer, el desleal representante falsea las cartas de Camila y hace creer a Casiano que la chica ya no le quiere. Decepcionado, Casiano se entrega a la bebida y trata de olvidar sus penas pagando suculentas cenas a las coristas de uno de los principales teatros del Broadway. Esto desespera a Elmer, quien según contrato firmado, debe pagar el salario de Casiano y además los gastos. Ciertamente es que el sueldo que percibe el gran jugador pasa de quinientos dólares semanales, de los cuales Casiano solamente recibe cincuenta, quedando el resto para su representante; pero a tanto monta el capítulo de gastos, que Elmer se ve amenazado de ruina, siendo víctima de su propia maldad.

Entregado a una vida disipada, Casiano pierde parte de su maravillosa facilidad para el *bat* (palo resistente contra el cual el jugador que lo maneja lanza la pelota), en vista de lo cual, O'Dale y Elmer deciden traicionar a su equipo y apostar por los contrarios, después de haber emborrachado a Casiano. Dase la casualidad que la víspera del juego decisivo llega Camila a Nueva York para inquirir por sí misma las causas que motivan el silencio

de su amado. Recíbela Elmer, quien para vencerla de la vida de disipación a que ha llegado Casiano, la conduce a un restaurante donde sabe que se encuentra el joven en compañía de las coristas. Aunque un poco embriagado, Casiano logra hacer las paces con Camila, y al día siguiente se dispone a empuñar el *bat* con más habilidad y eficacia que nunca.

Al verlo tan animoso, Elmer y O'Dale, que habían apostado grandes cantidades en contra de su equipo, temen por los resultados y deciden impedir que Casiano se presente en el campo, para lo cual, fingiéndose uno de ellos que es médico, logra hacer creer al jugador que está muy enfermo y le hace tomar unos polvos que lo dejan sumido en profundo sueño. Seguros de que Casiano no podrá despertar hasta mucho después de que el juego haya concluido, se presentan en el campo y hacen correr la voz de que nuestro héroe ha traicionado a su equipo. Las apuestas son doble contra sencillo. El juego está próximo a terminar con una desastrosa derrota para el equipo de Casiano y magníficas ganancias para los dos pilletes. Camila oye salir de todos lados del campo gritos de indignación contra el jugador perverso que abandona a los suyos en el momento de mayor peligro. De pronto el público reacciona y aclama con ensordecedor griterío al grande e invencible Casiano, quien llega acompañado del *Pecas*, su leal amigo y secretario, que fué a despertarlo del sueño que le había producido la droga que le dió O'Dale, y lo llevó al campo a tiempo de salvar el partido y al equipo de una derrota tan vergonzosa como decisiva.

Al ver a Casiano en el campo, Elmer y su cómplice O'Dale se aterrorizan, pues tienen apostadas fuertes sumas de dinero en contra de su propio equipo. Sin embargo, valiéndose de unas cuantas pelotas que él llama *amaestradas*, O'Dale consigue que Casiano falle un golpe con el *bat*, el primero que falla en su vida, y el equipo pierde el juego en medio de un aguacero de gritos e improperios mal sonantes contra «el jugador que vendió a los suyos».

Todo el mundo se aparta de Casiano y hasta los chiquillos de la calle le acusan de traidor. Únicamente Camila, que sorprendió a Elmer y a O'Dale en sus malos manejos, conoce la verdad y hace lo posible por poner en claro lo ocurrido para salvar a su amado.

Algunas horas después de finalizado el juego y cuando se ha descubierto ya la traición de los dos granujas, el equipo entero corre al hotel donde se aloja Casiano para reivindicarlo y ofrecerle una demostración pública de la confianza que les merece a todos los compañeros. Elmer y O'Dale son conducidos a la cárcel, mientras que Camila, la linda costurera de Villacéntrica, estrecha entre sus brazos al bueno de Casiano y le promete no separarse de él durante el resto de sus días.

J. DE B.

“SALLY” la hija del circo

Eustaquio Mc. Garle, prestidigitador ingenioso, es el «decano» de la troupe de un circo ambulante. Una joven viuda gravemente herida en un desgraciado ejercicio acrobático, viéndose en trance de muerte, le ruega que no abandone a su pequeña. Entonces le revela que ella es hija de padres distinguidos, pero muy severos, que la han arrojado del hogar paterno, disconformes de su casamiento con un saltimbanqui.

Mc. Garle pone su afecto en la niña, y se convierte en su protector. Ella crece bajo el nombre de Sally Mc. Garle, y figura como hija del ilusionista. Debuta en el circo, y

más tarde, es la colaboradora en la existencia artística de Mc. Garle. Sally es útil para todo. Ella trabaja con los elefantes, y ayuda a León el acróbata en su sensacional número sobre el trapecio.

Llega al fin un día en que León pretende embaucarla con ligeros amores, y considerando Mc. Garle que Sally es todavía una niña

Linfatismo: Se previene con las Sales Litánicas Dalmau

con la cual le unen deberes paternales, cree que es misión primordial suya el ponerla a cubierto de peligrosas asechanzas. Y, fiel a semejante propósito, decide buscar a los abuelos de la muchacha, aunque tenga que soportar el dolor cruel de una separación.

El circo se declara en quiebra. Según costumbre, estas catástrofes profesionales le cogen a Mc. Garle sin una peseta. Ha conseguido obtener otra contrata, mas no el dinero necesario para subvenir a los gastos de viaje. Sally y su padre adoptivo, han de resignarse a nacer el viaje a pie. La muchacha posee muy pocos céntimos, apenas para adquirir un par de «sandwichs» y un cigarro puro económico para su cariñoso «papá».

Mediada la ruta de su destino, a los infelices peatones, extenuados por la fatiga, les acomete la cómoda idea de introducirse en el furgón de cola de un tren. Pero, apercibido el conductor de que en el mismo «departamento» viajan dos vagabundos de mala traza, ordena al llegar a una estación de tránsito que el «reservado» se inunde de agua, sin otro propósito que el muy higiénico de refrescarlos. Sally y «papá» Mc. Garle salen materialmente hechos una sopa. No importa, sin embargo. La estación, es la misma en la cual debían detenerse.

Mc. Garle es contratado en este pueblo para

Hígado: Estimulan sus funciones Sales Litánicas Dalmau

dar cierto número de representaciones, en una «kermesse» a beneficio de los huérfanos. La apariencia pintoresca y extraña de los forasteros atrae la atención de Peyton Lennox, hijo de un conocido millonario, amigo íntimo del juez Henry Foster, abuelo de Sally. El juez desdeña, ahora, con más vehemencia que nunca, a la gente de circo.

Peyton Lennox se enamora de Sally. El señor Foster toma por sospechoso al buen Mc. Garle y encarga su vigilancia. La misma tarde el joven Lennox va a la kermesse y encuentra a Sally sentada sobre los caballos de un «tío vivo» allí abandonado. Ella se distrae cantando tonadillas románticas, y el joven se sienta a su lado con gran extrañeza por parte de Sally.

Advertido el padre de Lennox, por el señor Foster, de que el hijo de aquél busca de la plebeya sociedad de una volatinera, llega airado y los sorprende. Lennox, hijo, queriendo demostrar que Sally, no obstante su actual situación social de inferioridad, es susceptible de ser tan distinguida como las mejores hijas del «gran mundo», la lleva sigilosamente a una reunión de la alta sociedad. Enmascarada y ataviándose con ropas suntuosas, se quita el antifaz en presencia de los aristocráticos concurrentes. ¡Exclamaciones diversas salen de todos los labios! Al descubrir la el organizador de la fiesta, el inflexible señor Foster, la hace arrojar del salón. Mc. Garle, por otra parte, es arrestado por infracción del reglamento que prohíbe toda clase de juegos de azar, y Sally es inculpada de complicidad.

Mc. Garle consigue huir, pero noticioso de que el juez Foster dudaba de la honorabilidad de Sally se constituye espontáneamente en prisionero ante el Tribunal de justicia. Allí relata la historia de la hija del circo. El señor Foster descubre que está en presencia de su propia nieta, y da por terminada la audiencia.

La esposa de Foster, arrebatada por honda emoción y ternura se arroja en brazos de su nieta, cuya mano pide «in continenti» el joven Lennox.

Y durante los transportes de júbilo de esta familia reconstituida, el viejo Mc. Garle siente la inefable dicha espiritual de haber realizado el acto más sublime y trascendental de su azarosa vida.

FIN

¡No hagas caso!

Couplet - vals
Por el maestro
Amadeo Prunera

INTROD

(voz)

Ya se que di - jis - te
que me a - ban - do - nas - te y que de mi ca - ri - ño - cruel te bur -
- las - te Que soy muy co - que - ta por ahí vas di - cien - do
y que por tus que - re - res yo me es - toy mu - rien - do

(REFRÁN)

El des - pe - cho te cie - ga ni - ño ha - bla - dor
y de tus a - cha - res me ri - o yo

FIN.

LAS EMPRESAS
DE LOS SALONES

CAPITOL Y COLISEUM

HAN ADQUIRIDO LA MARAVILLOSA PRODUCCIÓN

EL HOMBRE DEL HISPANO

por los célebres artistas Huguette Duflos y Acho Chakafouny
CUYO ESTRENO SE EFECTUARÁ EL 29 DEL CORRIENTE

CONCESIONARIO
PARA ESPAÑA:

EXCLUSIVAS TRIAN - Consejo de Ciento, 261 - Barcelona

Dice Armando Pou

¿Qué criterio sustenta usted referente a la producción cinematográfica española?

Que vamos con un retraso de quince años aproximadamente, con respecto a la marcha universal del cine.

¿Causas? Que la mayoría de nuestros directores han emprendido la edición sin preparación necesaria. En general, les ha bastado tener un amigo con pesetas, para juzgarse capacitados para desempeñar tan difícil cometido. Luego llega el desengaño; pero ¡ay! es un poco tarde. Los artistas españoles han mirado como arte bastante inferior al cine, y no se han preocupado de engrasar sus filas. Lo más que han hecho los literatos ha sido otorgar al primero que ha llegado la concesión de sus obras por un puñado de pesetas. Luego ha ocurrido que esas obras que en la novela o en la escena tuvieron un franco éxito, traducidas a la pantalla ocasionaron rotundos fracasos; aún siendo algunas de asunto muy cinematografiable.

¿Considera usted factible que la producción nacional llegue a equipararse a la de los demás países productores?

Si esos artistas a que en la respuesta anterior me refería, viniesen a la palestra del cine, arrastrarían consigo el capital y el equipamiento sería rápido. Tendríamos los tan decantados elementos. Aquí hay elementos; gente que sabe trabajar, que hace maravillas, como y con lo que realiza sus trabajos. Pero están desperdigados y acuciados la mayoría de las veces por la economía tremenda a que tienen que sujetarse. Yo cito nombres en seguida. Escribo estas líneas, cuando todavía no se ha estrenado «Rosa de Madrid», en la que hace sus primeras armas como opera-

rador ante el público Angel del Río, y su labor indica una brillantez y una seguridad que no son hijas de la casualidad. Torres nos ha demostrado que tiene una visión clara de lo que debe ser la escenografía del cine. El señor Sobrevilla, a quien ni siquiera tengo el honor de conocer, presenta en la producción que de él he visto, vislumbres de rotunda comprensión y compresión con lo que Abel Gance define como «la imagen de las palabras», labor que no se improvisa.

Si España ha creado una pintura, una música y una literatura genuinamente suya, original, ¿por qué no podrá crear un arte cinegráfico, capaz no ya de rivalizar, sino hasta de superar al extranjero?

¿De qué defectos adolece nuestra producción y qué ventajas poseemos sobre los demás países?

Las tres cosas que pedía Napoleón para vencer en las batallas, precisan también para hacer películas. ¿Y qué son éstas sino verdaderas batallas hasta verlas terminadas?

Yo me sonrío un poco cuando oigo hablar del campo extensísimo que ofrece al cine, la literatura española del siglo de oro; de las cosas que se pueden hacer con estos castillos, estos paisajes y sobre todo este sol...

Norteamérica que, hoy por hoy, no ha cedido el cejero de la supremacía en cinematografía carece de historia y de literatura, y muchos de los espléndidos paisajes que admiramos en sus películas son el resultado de una magnífica tramoya. Y otras veces la soberbia humiosidad de sus exteriores ha sido conseguida por un grupo de electricistas a las órdenes de un experto ingeniero.



Armando Pou

Falta originalidad, interés y dinamismo en las películas españolas, porque carecemos de argumentistas con idea clara del cine y sus posibilidades.

Entre las ventajas contamos con el entusiasmo tan vehemente del español que se muestra en la docilidad y disciplina de los actores, impulsados por una afección que les permite seguir confiando en este arte, aunque no hagan apenas películas, aunque para hacerlas tengan que atar dolorosos sacrificios económicos.

¿Qué porvenir juzga usted espera a nuestra producción, tanto en su aspecto artístico como financiero?

Atravesamos un momento de dura prueba. Durante la pasada temporada, el público se alejó de la producción nacional.

Afortunadamente parece volver a ella, en cuanto ha visto unos cuantos atisbos de honradez artística. Se avecina una época de selección necesaria y conveniente, y si las próximas producciones siguen mejorando, se logrará conservar el público, del que todo depende de nuestro lado.

La escasez en el número de producciones han desorientado a los editores. He observado, por otra parte, un caso curioso; películas que durante su confección y al probarse han merecido del elemento cinematográfico acres censuras, luego han sido vistas con agrado por el público y han llenado las salas. Por el contrario, cuando se ha anunciado que se estaba editando un nuevo «Varieté» español, al que se pronosticaba clamoroso éxito, el fallo popular ha sido por completo opuesto.

¿Cree usted que nuestros productores están bien orientados? Y, en caso negativo, ¿qué orientaciones deben adoptarse?

Se debería reunir los elementos de verdadero mérito que andan hoy dispersos; que puede cada uno desenvolver sus aptitudes con libertad, dentro del círculo de su misión, sin tener que abordar, como ocurre a veces contra su deseo, el campo del compañero.

Resolver el que la explotación de las cintas sea equitativa, evitando que siga ocurriendo que mientras el editor no puede seguir produciendo, el intermediario disfruta de pingües beneficios.

Conseguir del Gobierno, preste al cine el interés que este merece y le proteja. El día que se llegue al intercambio con el extranjero y a la exhibición obligatoria de un porcentaje razonable, automáticamente casi, aumentarán y mejorarán las producciones.

¿Cuál es su ideal cinematográfico?

Poder hacer una película en que todos los elementos que la integrasen pudiesen ser libremente elegidos por mí. Constituirían un núcleo de amigos, a los que inspirándome en la frase de Nelson, diría todos los días antes de empezar a trabajar: «Compañeros, la cinematografía española, espera que todos cumplamos con nuestro deber».

ARMANDO POU



Usar la Crema Celí
es ser doblemente hermosa

Esteban y Nolla, S. L.^{da}
Roger de Flor, 100 Barcelona

Popular Film

SALES
LITÍNICAS DALMAU

EFERVESCENTES
PRODUCTO NACIONAL



«...Por poco dinero un manantial de agua mineral, sana, agradable, efervescente, curativa...»

Cada caja contiene **15 saquitos**

para preparar **15 litros** de ex-

celente agua

mineral de mesa



Depositarios exclusivos:

Establecimientos Dalmau Oliveres, S. A.

Paseo de la Industria, 14. - BARCELONA

Popularfilm



AUTREY

Filmoteca
HUBCOGRABADO
de Catalunya París, 134-Barcelona